

La Convención: sobre el papel y en la práctica

Cassandra Phillips, Steve Estey y Mary Ennis

Aunque existen varios instrumentos internacionales para proteger los derechos de las personas con discapacidad, su conocimiento a nivel local es limitado. Al mismo tiempo, no es tarea fácil hacer que los gobiernos que han firmado o ratificado dichos mecanismos sigan siendo responsables, especialmente en época de catástrofes.

En marzo de 2008 entró en vigor la Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD). El CDPD pretende ser un instrumento de derechos humanos con una dimensión explícita de desarrollo social; por lo que adopta una definición más amplia del concepto de discapacidad y afirma que todas las personas, sea cual sea su discapacidad, deben disfrutar de todos sus derechos humanos y de sus libertades fundamentales.¹ Basada en diversos tratados y convenios preexistentes de la ONU, entre ellos la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), la CDPD constituye el primer y único acuerdo internacional que estipula de manera explícita los derechos de las personas con discapacidad en el contexto del derecho internacional.

En mayo de 2010 había 144 signatarios y 87 ratificaciones de la CDPD. El primer paso es que lo países firmen la CDPD, lo que significa que en principio están de acuerdo con ella. El siguiente paso -la ratificación- manifiesta la intención de los Estados Parte de adoptar los derechos y obligaciones legales que contiene la Convención.

Existe además un Protocolo Opcional que establece dos procedimientos para reforzar la implementación y el control de la CDPD. El primero permite a los particulares interponer demandas ante el Comité de la CDPD para denunciar el incumplimiento de sus derechos y la segunda otorga al Comité de la CDPD autoridad para iniciar investigaciones en casos importantes de violación de la Convención. 88 Estados Parte han firmado el Protocolo Opcional de la CDPD hasta la fecha, 44 de los cuales lo han ratificado.

El artículo 11 de la Convención trata de las obligaciones de los Estados Parte hacia las personas con discapacidad en las situaciones de emergencia humanitaria. Aunque no determina de manera explícita las medidas que los Estados Parte

deberían tomar en semejantes situaciones, este artículo hace referencia a la necesidad por parte de los mismos de garantizar que cumplan con sus obligaciones respecto a los derechos humanos internacionales y el derecho humanitario internacional hacia las personas con discapacidad. Leído junto con otros artículos relevantes de la CDPD, como el Artículo 4 (Obligaciones generales), el Artículo 9 (Accesibilidad), el Artículo 10 (Derecho a la vida), el Artículo 17 (Protección de la integridad personal) y el Artículo 19 (Derecho a vivir de forma independiente y a ser incluido en la comunidad), el Artículo 11 es una herramienta muy poderosa para garantizar que a las personas con discapacidad se les incluya en todos los aspectos del desplazamiento y la respuesta humanitaria, desde la recuperación hasta la reconstrucción y el reasentamiento.

Artículo 11 – Situaciones de riesgo y emergencias humanitarias

Los Estados Parte adoptarán, en virtud de las responsabilidades que les corresponden con arreglo al derecho internacional, y en concreto el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad y la protección de las personas con discapacidad en situaciones de riesgo, incluidas situaciones de conflicto armado, emergencias humanitarias y desastres naturales.

Texto completo de la Convención en la página web de ONU: <http://www.un.org/disabilities/documents/convention/convoptprot-s.pdf>

En la práctica

La situación social para las personas con discapacidad ya era grave en muchos países en desarrollo mucho antes de que se produjeran catástrofes naturales. En Haití por ejemplo, además de los

apuros económicos y el descontento político que afecta a la sociedad, las personas con discapacidad son tratadas por lo general como marginadas por un estigma social, principalmente derivado de la superstición y la práctica del vudú. El terremoto que se produjo en enero de 2010 exacerbó aún más el grado de vulnerabilidad de los niños y de los adultos con discapacidad, en especial para quienes padecían problemas de salud mental o algún tipo de discapacidad cognitiva. La reciente revelación, por parte de los organismos de ayuda internacional, de las deplorables condiciones en una institución psiquiátrica de Puerto Príncipe y en los orfanatos rurales para niños, refleja la necesidad de proteger los derechos de las personas con discapacidad.

Haití firmó y ratificó tanto la CDPD como el Protocolo Opcional en julio de 2009. Si se siguen vulnerando los derechos humanos de los haitianos con discapacidad, como se indica arriba, podemos asumir con seguridad que es posible que desconozcan la CDPD o que no puedan acceder a ella –a causa de barreras como la pobreza, el aislamiento rural, el analfabetismo y la falta de alojamientos para discapacitados.² Realizar un seguimiento de la CDPD y del Protocolo Opcional es importante a nivel gubernamental. Los estudios indican que en Haití todavía no suele aplicarse el Artículo 40, que establece la publicación y difusión de las leyes, órdenes, decretos, acuerdos internacionales, tratados y convenciones tanto en criollo como en francés. Ni el Estado Parte ni la sociedad civil las incluye en el programa de la CDPD, a pesar de que el Artículo 33 de la Convención estipula que las personas con discapacidad y las organizaciones que les representan deben estar involucradas totalmente en el seguimiento de la misma.

Con este fin, la Organización Mundial de Personas con Discapacidad (OMPD), la organización de base de discapacidad más grande del mundo, se ha comprometido a incrementar la concienciación acerca de la CDPD y de su Protocolo Opcional. La OMPD participó de forma activa en las negociaciones para la redacción de la Convención en la ONU, para lo cual llevó a cabo consultas en los países miembros y en las regiones a

fin de garantizar una perspectiva de todas las discapacidades basada en compartir las experiencias vividas.

Los miembros de la OMPD están participando actualmente en la revisión de las normas establecidas por el proyecto Esfera y en la redacción de la Conclusión sobre la Discapacidad del Comité Ejecutivo del ACNUR, en colaboración con las organizaciones Handicap International y World Vision International.

Las 134 organizaciones que forman parte de la OMPD ofrecen apoyo paritario; formación para la autoayuda y la lucha por los derechos; y consejo a grupos sobre principios de diseño universal. En Tailandia, tras el maremoto del 2005, la Oficina Regional del Pacífico Asiático apoyó el establecimiento de la Sociedad Phang Nga de Personas con Discapacidad (Phang Nga Society of Disabled Persons, PSDP), una organización de autoayuda para 4.000 personas con distintas discapacidades en la provincia de Phang Nga. La PSDP proporcionó 60 sillas de ruedas a personas con discapacidad que habían resultado heridas durante el maremoto y consiguió que se construyeran rampas de acceso.

El valor de la ayuda paritaria durante las fases de recuperación y reasentamiento no debería subestimarse puesto que las fuertes relaciones de paridad ayudan a motivar a las personas con discapacidad. Esto se ve claramente en el trabajo de Kaganzi Rutachwamagyo, actual director del Centro de Recursos para Personas con Discapacidad (Disability Resource Center) de Dar es Salaam, en Tanzania. Rutachwamagyo, que utiliza silla de ruedas, ofreció ayuda paritaria a los supervivientes con discapacidad en los campos de refugiados tras el genocidio de Ruanda. Considera que la ayuda paritaria contribuyó a la supervivencia y el bienestar psicológico de los refugiados en el campo de Benaco.

Tras un desastre las personas con discapacidad se encuentran dispersas y las organizaciones de ayuda pueden perder maniobrabilidad. La coordinación y la cooperación con las agencias de ayuda internacional en las fases de reconstrucción y reasentamiento resultan factores clave para que las organizaciones locales de ayuda a las personas con discapacidad sean sostenibles. Cuando el maremoto asiático azotó en 2004 la costa sudoeste de la India, los trabajadores de ayuda internacional detectaron la necesidad de garantizar la inclusión de todos los colectivos con discapacidad en los programas de rehabilitación, pero no

se puso en práctica.³ El resultado fue un aumento de la marginación y el abandono de los grupos especialmente vulnerables como las personas con discapacidad cognitiva, las mujeres con discapacidad y los niños.

Conclusión

En general, los gobiernos no han informado bien a los organismos de control del tratado acerca del modo en que están aplicando las diversas convenciones de los derechos humanos en el caso de las personas con discapacidad; los organismos de control han sido también negligentes al no solicitar esta información. La adopción de la CDPD debería facilitar un cambio a este respecto, así como la Conclusión del Comité Ejecutivo del ACNUR debería incrementar aún más la concienciación.

Las personas con discapacidad siguen enfrentándose a barreras importantes en cada una de las fases de la crisis humanitarias y los desplazamientos internos: cuando huyen, dentro y alrededor de los campos, en el camino o de vuelta a casa.

Abordar estos desafíos supone la inclusión de las organizaciones de personas con discapacidad en los programas de gestión de las catástrofes, en los mecanismos de coordinación interagencias y en los procesos de rehabilitación; puntos esenciales para poner en primer plano las necesidades inmediatas y a largo plazo de las personas con discapacidad.

Cassandra Phillips (cassandraphillips@shaw.ca) es editora del Disability International, Steve Estey (steven@dpi.org) es Oficial de Derechos Humanos y Mary Ennis fue directora ejecutiva de la Organización Mundial de Personas con Discapacidad (<http://v1.dpi.org/lang-sp/index.php>)

1. <http://www.un.org/spanish/disabilities/>

2. Como la traducción y simplificación de la CDPD al criollo.

3. Kett, Stubbs y Yeo, IDDC, 2005. Disponible (en inglés) en: <http://www.ucl.ac.uk/lc-ccr/projects/conflict/iddc>



Haití, 2010.

Herramientas de la CDPD

Una vez se hubo adoptado la CDPD en 2006, la OMPD creó una Guía de Herramientas para la Ratificación con el fin de apoyar la campaña global para la firma y ratificación de la Convención y en 2007 publicó, con la financiación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, una Guía de Herramientas para la Implementación que ayudaría a los Estados Parte con la consiguiente fase de implementación de la Convención.

Las Guías de Herramientas para la Ratificación y la Implementación están disponibles en: <http://www.icrpd.net/> (inglés, francés, español)